



LEONARDO
DE LA

Lengua castella-
na.

C
PC4625
N8
c.1



*Proprietatibus Sive
Receptis Legum*

DICCIONARIO

DE LA

LENGUA CASTELLANA.

PRIMERA PARTE.



40386

465
/

C
PC4625
N8

EN LA IMPRENTA DE LACHEVARDIERE HIJO.
CALLE DU COLOMBIER, N° 50, EN PARIS.

DICCIONARIO
DE LA
LENGUA CASTELLANA,

PARA CUYA COMPOSICION
SE HAN CONSULTADO LOS MEJORES VOCABULARIOS DE ESTA LENGUA,
Y EL DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
ULTIMAMENTE PUBLICADO EN 1822;

AUMENTADO
CON MAS DE 5000 VOCES Ó ARTICULOS,
QUE NO SE HALLAN EN NINGUNO DE ELLOS;

POR D. M. NUÑEZ DE TABOADA,
DIRECTOR DE LA INTERPRETACION DE LENGUAS, ETC.

PRIMERA PARTE.

A—G.



PARIS,
EN LA LIBRERÍA DE SEGUIN,
CALLE DE SAINT-JACQUES, N° 41.

1825.

PREFACIO.

Mucho se ha discurrido desde que se hacen diccionarios, esto es, de cuatro siglos á esta parte, sobre su utilidad y ventajas; por lo que no me detendré en hacer elogios pomposos del uso de la palabra, ni en ir á buscar el origen de las lenguas. Tampoco me pararé en incensar con exagerados encomios á los que han sabido ó saben muchas; finalmente nada diré de lo que tantas veces se ha dicho. Dos cosas únicas recordaré sin embargo, aunque mil veces repetidas: la utilidad que puede sacarse de los diccionarios, ó por mejor decir, la necesidad que hay de ellos, y el improbo trabajo que cuesta esta especie de obras. Nadie contesta la primera; la segunda no admite comparacion. Lo que Escaligero dice no basta:

Si quelqu'un a commis un crime odieux,
S'il a tué son père ou blasphémé les Dieux,
Qu'il fasse un Lexicon: s'il est supplice au monde
Qui le punisse mieux, je veux que l'on me tonde.

Otro autor asegura que para vengarse de aquellos á quienes Júpiter aborrece, los hace pedagogos; y el ramo de diccionarios es sin duda de su incumbencia.

Grande es la desdicha del que tiene que escribir despues de otros sobre la misma materia, por mal que haya sido esta tratada ántes. La necesidad nos obliga á veces á echar mano de ciertos libros; y á falta de buenos, se recurre á los malos. Esta necesidad conduce al hábito, y este al cabo puede dar alguna vislumbre de reputacion á la obra por su buen despacho en las librerías. Tal es precisamente el caso en que me hallo con respecto á los diccionarios que se han publicado ántes del mio. Infinito hubiera querido poderme dispensar aun de mentarlos; pero ya sea zelo del bien público, de que ningun autor deja nunca de hacer gala, ya interes parti-

Biblioteca Central Magne
UANL
FONDO
A. B. PUBLICA DEL ESTADO

73600